

**Música clásica****Watts,  
pianista  
fulgurante y  
enigmático**

Como nuevo rey Midas, André Watts posee la mágica facultad de convertir todo lo difícil en sumamente fácil. Su extraordinario dominio técnico, su equilibrado complejo muscular y su distendido sistema nervioso, transforman las dificultades de las obras que interpreta en auténtico juego de niños, lo que, unido al fulgor de su tañer y al carisma de su simpática personalidad, provoca entusiasmos enloquecedores en los públicos que le escuchan. También aquí, en Alicante, desató delirios este último visitante de la Sociedad de Conciertos.

Pero, al igual que le sucediera al mitológico Midas, estas facultades extraordinarias que los dioses han derramado generosos sobre André Watts, se vuelven precisamente en contra suya convirtiendo el sabroso y honrado pan de la interpretación auténtica en oropel de superficial narcisismo en el que el carismático pianista americano parece haberse sumergido sin salvación posible. Porque, puestos a convertir y transformar, André Watts no se para en barras y convierte el estilo en pura entelequia y transforma la verdad musical en falaz ilusión. Y, claro, así ni Bach es Bach, ni Liszt es Liszt, ni Chopin es Chopin, y todo es un lío y una tremenda confusión.

Lío y confusión que, al ser servidos con el fulgor pianístico y el carisma personal que caracterizan al simpático André Watts, parece que gustan mucho a un amplio sector de nuestro público. Yo, personalmente, prefiero otra cosa, pues para mí el lío y la confusión serán siempre eso: lío y confusión. Le tengo demasiado respeto al arte de los sonidos para aceptar como música al simple fulgor y al superficial carisma.

**GERARDO PEREZ  
BUSQUIER**